

Un instrumento similar al que se utilizó con el pasivo de las generadoras: Gobierno evalúa un mecanismo para retrasar el pago de la deuda con distribuidoras hasta 2028

La “fórmula” permitiría que, en la práctica, los clientes no vean un alza en sus cuentas de la luz por ese concepto.

CATALINA MUÑOZ-KAPPES

El Ministerio de Energía está evaluando la creación de un mecanismo que permitiría retrasar el pago de la deuda con las distribuidoras hasta 2028, año en que hay calendarizada una disminución en las cuentas de la luz, según indicó una fuente conocedora. Se trataría de un instrumento similar al que se usó con la deuda que se acumuló con las empresas generadoras luego del congelamiento de las tarifas en 2019.

La deuda con las empresas distribuidoras —aquellas como Enel, CGE o Chilquinta, que están encargadas de repartir la electricidad en las ciudades y cobrar la cuenta a los clientes finales— se produjo por el atraso en la publicación del Valor Agregado de Distribución (VAD) que debía regir entre 2020 y 2024. En cambio, este documento fue recién publicado en 2024, lo que resultó en la acumulación de un pasivo de alrededor de US\$ 800 millones por la diferencia entre lo que se debía cobrar y lo que efectivamente pagaron los clientes en esos cuatro años.

Lo que dicta la normativa vigente es que la Superintendencia de Electricidad y Combustibles (SEC) debe ordenar la reliquidación de esa deuda. Eso sucedió en febrero de este año, cuando la SEC indicó que la deuda se comenzaría a pagar en abril, y luego en julio. Para la mayoría de los hogares, esto significaría un alza de hasta 5%, aunque existe un grupo de 1,5 millones de clientes

al que le podría subir hasta 10%, y a otro de igual tamaño que le bajaría la cuenta de la luz.

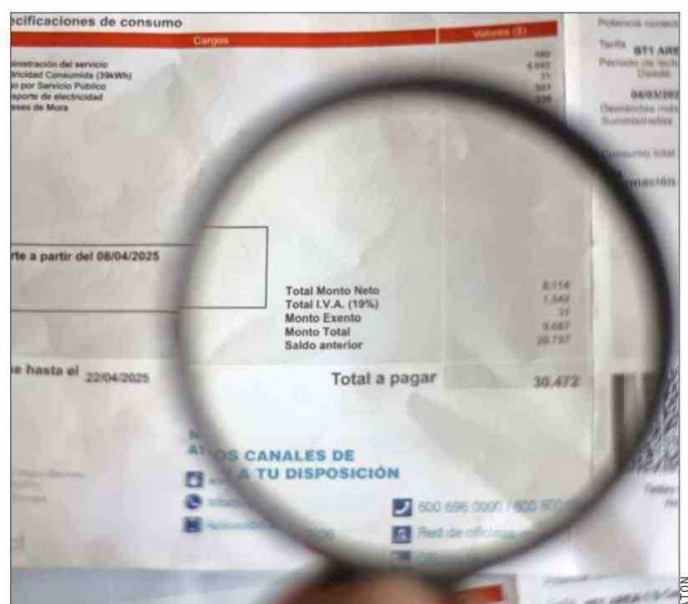
La ministra de Energía, Ximena Rincón, delineó que una las mayores urgencias de la cartera es llegar a una fórmula para mitigar el alza de las cuentas de la luz por este concepto, que, con lo que existe hoy, se materializará en julio. Consultada por “El Mercurio” respecto a cuándo presentarán esta “fórmula”, la ministra Rincón respondió ayer que “todavía no tenemos fecha, pero esperamos que sea lo antes posible”.

La “fórmula” para que no suban las cuentas

El mecanismo que estaría estudiando el Ministerio de Energía implicaría, en la práctica, que los clientes no verían un alza en sus cuentas de la luz al pagar la deuda con las distribuidoras. La clave está en poder atrasar el inicio del pago del pasivo hasta 2028.

En 2019, luego del estallido, estaba programada un alza del 9% en las cuentas de la luz. Con la Ley N° 21.185 esa alza se congeló. En cambio, se comenzó a acumular un pasivo a favor de las empresas generadoras que tenía un tope de US\$ 1.350 millones y que debía durar hasta 2025. Sin embargo, ese saldo se acabó rápidamente, debido a que la pandemia resultó en un tipo de cambio mucho más alto de lo previsto.

Por eso, en 2022, con la Ley N° 21.472, se aumentó la “línea de crédito” que había con las gene-



Para 2028 está calendarizada una disminución de las tarifas, ya que se deja de pagar gran parte de la deuda con las empresas generadoras.

radoras en US\$ 1.800 millones. Sin embargo, el tipo de cambio nuevamente resultó en que ese techo se alcanzara mucho más rápido de lo esperado. “Los US\$ 1.800 millones adicionales de línea de crédito complementaria se alcanzaron muy rápido. Ya en enero del 2024 la deuda estaba sobre los US\$ 6.000 millones”, explica el académico de la Usach Humberto Verdejo.

Eso dio origen a la Ley N° 21.667, que estableció un mecanismo para finalmente saldar la deuda con las generadoras. Así, se estableció un cargo de \$22 por kWh para cubrir la deuda, entre 2024 y 2028. En 2028, ese monto baja a \$9 por kWh.

Por este motivo, si la deuda con las distribuidoras se comienza a cobrar en 2028, los clientes verán una baja en sus cuentas. La

diferencia es que esa baja no sería tan profunda como si el pasivo del VAD no existiera.

¿Qué pasa con las empresas hasta 2028? El mecanismo que se usó para las compañías generadoras también contempló un instrumento para que puedan recibir más rápidamente los ingresos que se le adeudaban. “Se generaron documentos que las empresas podían cobrar con el tiempo, por ejemplo, la diferencia de facturación que se iba a comenzar a pagar desde 2028 en adelante, pero algunas empresas factorizaron la deuda. En el fondo, vendieron los papeles que la Tesorería les fue entregando”, explica Verdejo. Es decir, vendieron al mercado de capitales, por ejemplo, bancos, la deuda que se les pagará en el futuro, para recibir ingresos inmediatos.